

## JUAN MANUEL VALLE PEREÑA (AMEXCID)



*Licenciado en Economía del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) con Maestría en Políticas Públicas del Woodrow Wilson School of Public and International Affairs de la Universidad de Princeton. Es el Director Ejecutivo de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID). Anteriormente se ha desempeñado como Jefe de la Unidad de Banca, Valores y Ahorro, de la Subsecretaría de Hacienda y Crédito Público de México, como también en otros cargos de la administración pública y en el sector privado relacionado con créditos y sistemas financieros. Se desempeñó como Representante del Gobierno de México ante organismos de cooperación internacional.*

- **Como un país de ingreso medio y miembro del G-20, México es un proveedor y receptor de cooperación al desarrollo. ¿Cuál es el papel o ventaja comparativa en la cooperación internacional de México?**

México es un país que recibe y provee cooperación internacional para el desarrollo (CID) de manera simultánea; desempeña un papel dual en esta agenda. Históricamente hemos recibido montos muy modestos de la denominada Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD). En contraste, la cooperación técnica que hemos ofrecido desde hace varias décadas ha sido prolija y sobre todo sostenida; en particular, en términos de transferencia de conocimientos, experiencias y prácticas institucionales. Con el objeto de imprimirle mayor visibilidad se trabaja en la cuantificación monetaria de esta cooperación, no obstante los resultados aún no se han publicado. Ahora bien, en la coyuntura que enfrentamos, esta situación está cambiando. Precisamente por ser un País de Renta Media (PRM) alta, miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y del G-20, en un mundo en el que el poder económico está abarcando de manera creciente a las llamadas potencias emergentes (entre las que se encuentra nuestro país), se espera que recibamos menos AOD y ofrezcamos más cooperación. Desde esa perspectiva, es necesario fortalecer nuestro perfil como oferentes de manera progresiva. El Gobierno del Presidente Peña Nieto es consciente de nuestra posición internacional y del papel constructivo que debe jugar México en su entorno regional y se ha comprometido precisamente a fortalecer ese perfil; para lograrlo contamos con un instrumento fundamental: la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) creada en 2011.

En relación a lo anterior una ventaja comparativa que posee la oferta mexicana de cooperación y que comparte ciertamente con otras economías emergentes, es clara: la capacidad de exportar experiencias en varios rubros de políticas públicas que hemos probado anteriormente

en nuestra propia casa y resultan susceptibles de replicarse en países en desarrollo ya que compartimos con ellos realidades y problemáticas muy similares en muy distintos planos.

Hablando de modalidades o instrumentos de cooperación, nuestra ventaja comparativa reside, dicho de otro modo, en la cooperación técnica y en la disposición totalmente abierta para compartir conocimientos y experiencias. No se descarta sin embargo, que en el futuro México empiece a utilizar con más frecuencia otros instrumentos que a la fecha han sido más característicos de los donantes tradicionales, como la llamada cooperación financiera.

- **Realmente, ¿México necesita recibir cooperación?**

Tal y como se aprecia en la respuesta previa, México nunca ha sido un receptor importante de Asistencia Oficial al Desarrollo ya que desde la década de los años sesenta se lo consideraba como un país relativamente desarrollado con poca necesidad de AOD. En otras palabras, la relevancia de la AOD siempre ha sido marginal para México. Dicho lo anterior, esta tendencia se ha agudizado en los últimos años a raíz de la decisión de varios donantes de reducir o eliminar la AOD a Países de Renta Media; y sobre todo a PRM alta como México. Nosotros consideramos que en términos generales se trata de una decisión entendible aunque no compartida y en todo caso, no debe ser ni intempestiva ni aplicable en lo posible a PRM bajo que siguen dependiendo en ciertas áreas o proyectos de AOD como es el caso de nuestros vecinos centroamericanos; ello es, al menos parcialmente, resultado de un concepto de PRM erróneamente amplio que abarca en un mismo segmento a países tan diferentes como Nicaragua y China.

Regresando al caso de México, éste necesita recibir sin duda cooperación en ciertos nichos sectoriales y regionales en los que sus aportes pueden ser muy relevantes. En este contexto cabe resaltar las diferencias tan importantes en niveles de desarrollo entre distintas regiones en México e incluso al interior de un mismo Estado, lo que nos obliga en consecuencia a diseñar una estrategia de recepción de cooperación enfocada en esas regiones. En todo caso y al margen de que las predilecciones sugieran que México tenderá a recibir cada vez menos AOD, deben mantenerse e innovarse las relaciones con los donantes tradicionales a fin de impulsar fórmulas de colaboración emergentes como la triangular.

- **¿Cuáles son algunas de las iniciativas de Cooperación Sur-Sur (CSS) y Triangular más sobresalientes en las que México está participando a nivel mundial y regional?**

Empezaría por contextualizar que México concibe a la Cooperación Sur-Sur (CSS) y Triangular como mecanismos de colaboración conjuntos, que basan su ejecución en la asociación de esfuerzos (de recursos humanos, tecnológicos o financieros) de dos o más partes, para contribuir al desarrollo sustentable de los involucrados.

Desde 2009, México ha presentado alrededor de 20 proyectos como casos de éxito de CSS y triangular en diversos escenarios auspiciados por importantes cooperantes bilaterales y multilaterales, como la Secretaría General Iberoamericana, el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), entre otros.

Uno de los casos relevantes de CSS se ha materializado por medio del Fondo Conjunto de Cooperación México-Chile, el cual se constituyó como parte del Acuerdo de Asociación Estratégica firmado en 2006 por ambos países, con la finalidad de ampliar y profundizar la relación bilateral. El Fondo dotado de dos millones de dólares anuales (un millón por cada

país), ha permitido financiar proyectos que alientan el desarrollo sustentable de los dos países e incluso ahora avanzan juntos hacia esquemas de colaboración triangular.

A seis años de operación, el Fondo ha dado contenido al portafolio de la cooperación México-Chile y ha creado una ecuación de ganancias compartidas a través del intercambio de experiencias y la identificación de buenas prácticas por medio de 45 proyectos de colaboración financiados en el período. Asimismo ha permitido incursionar en la oferta de cooperación conjunta a favor de Haití y próximamente se valorará hacer lo propio con otros países de América Latina y el Caribe (ALC).

Con base en los datos generados por la evidencia empírica, es posible advertir que el Fondo Conjunto de Cooperación México-Chile se ha convertido en un vehículo emergente de integración bilateral y en un referente Sur-Sur, si se considera que las experiencias derivadas de él han despertado el interés de otros países del hemisferio para replicar este mecanismo. Tales han sido los casos de Argentina, Costa Rica y Uruguay, país con el que ya se concretó un esquema similar que entró en operación en marzo de 2012.

Por otra parte, se destaca también el Programa de Capacitación Electoral Internacional que despliega el Instituto Federal Electoral (IFE) de México, a sus contrapartes del mundo y en particular a los de ALC, África, Asia y Europa del Este. Los temas abordados en las actividades ejecutadas al amparo de este Programa, responden a solicitudes expresas de los países, favoreciendo así procesos de colaboración acordes con las necesidades de los países solicitantes. Este accionar ha permitido promover uno de los principios sustantivos de la CSS: la apropiación.

Es ilustrativo y sugerente en este sentido que en 2012 se realizaron 15 actividades de cooperación en esta esfera y que para 2013, se tenga previsto efectuar cerca de 20 eventos internacionales.

En la modalidad de Cooperación Triangular, México desarrolla proyectos orientados hasta ahora a países de ALC. En este marco, un proyecto de "buenas prácticas" es el que se tiene con la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA), con Paraguay como destinatario, en materia de mejoramiento de la semilla de sésamo para los pequeños productores de ese país. Con esta iniciativa se mejoró la variedad de semilla "Escoba Blanca" de Paraguay y se lograron avances para la adopción de seis variedades de semilla mexicana (actualmente en proceso de experimentación) produciendo así beneficio directo a pequeños productores de Paraguay.

Otro proyecto destacable es el ejecutado con el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) sobre agricultura protegida que beneficia, en primer término a Santa Lucía, pero que se espera replicar a otros países del Caribe anglófono, en el corto plazo. Mediante este proyecto se desarrolla una alternativa económica de desarrollo agrícola en un país netamente importador de productos agropecuarios. Actualmente se instalan en Santa Lucía dos invernaderos donados por México y se capacitan a los técnicos locales para su mantenimiento.

Es importante destacar una experiencia público-privada en la CSS, a raíz del sismo ocurrido en Haití el 12 de enero de 2010, cuando el Gobierno de México y el sector privado apoyaron proyectos de construcción, reconstrucción y ampliación de infraestructura básica en el marco de la llamada "Alianza México por Haití". Por medio de esta asociación realizada entre fundaciones, organizaciones no gubernamentales y el gobierno federal se construyeron en Haití: dos escuelas-orfanato; una escuela de oficios coordinada; un centro de atención integral a la población y una clínica de atención.

Otro ejemplo de cooperación público-privada, fue la transferencia de cinco millones de dólares a Haití, al amparo del contrato de mandato entre el gobierno de México y Fomento Social Banamex, con el objetivo de impulsar proyectos definidos por Haití. En respuesta, el Jefe de Estado de ese país propuso inicialmente la reconstrucción del mercado de “Gonaïves”, posteriormente presentó una iniciativa para la construcción de quince mercados locales a lo largo del país. Dichas edificaciones han resultado exitosas en varios aspectos, dado que, además de permitir la venta de productos en mejores condiciones para los comerciantes, se han convertido en una suerte de centros comunitarios, al facilitar que la población se reúna en sus alrededores a realizar diversas actividades, en virtud de que, en la mayoría de los casos, es la única construcción con iluminación nocturna, gracias al sistema de alumbrado por fotoceldas que se instala en cada una de las construcciones, todo ello con tecnología de empresas mexicanas.

Esta modalidad de cooperación pública-privada, es un ejemplo de complementación que pudiera resultar interesante replicar en otros países, no sólo por su sentido innovador, sino por la potenciación de recursos que entrañó al sumar al sector privado.

- **¿Qué sectores específicos de la cooperación mexicana resultan más atractivos para sus socios?**

Un estudio elaborado por la AMEXCID en 2012, reveló que en los últimos 15 años cinco han sido los sectores que mayor demanda generan para México por parte de los países centroamericanos (los cuales, a su vez, son los principales receptores de la colaboración mexicana): desarrollo agrícola, medio ambiente y cambio climático, salud, educación y desarrollo socio-económico. De manera transversal en todos esos sectores, ha estado presente el interés, tanto de México como de los receptores, por alentar el fortalecimiento institucional. En los últimos años además, han crecido las demandas de cooperación en la esfera de la seguridad pública, el cambio climático y las energías renovables.

De los 195 proyectos de cooperación instrumentados por México en 2012 hacia ALC, 153 fueron de carácter bilateral, 18 regionales y 24 triangulares. La distribución por sector de la cooperación bilateral fue la siguiente: 25% tuvo un sentido o aplicación transversal (aplicable a varios sectores) clasificado bajo el rubro de desarrollo socio-económico, 22% desarrollo agrícola, 17% educación, 16% medio ambiente, 7% salud y 13% otros.

En lo que se refiere a la Cooperación Triangular, los principales porcentajes sectoriales en 2012 fueron los siguientes: medio ambiente con el 41%, desarrollo agrícola con el 20% y protección civil con el 13%.

- **¿Qué actividades de CSS están teniendo lugar en los procesos de integración tales como el Proyecto Mesoamérica o la Alianza del Pacífico?**

En lo que respecta a la Alianza del Pacífico (AP), específicamente en su Grupo Técnico de Cooperación, existen avances tangibles tales como el establecimiento de una “Red de Investigación Científica en materia de Cambio Climático”, la aprobación del proyecto para el mejoramiento de la competitividad de las micro, pequeñas y medianas empresas de la región y la Plataforma de Movilidad Estudiantil y Académica en el área, la cual ofrece 100 becas anuales por país (para dar un total de 400) a los estudiantes de postgrado e investigadores de la zona.

Adicionalmente, este grupo trabaja en la constitución de un fondo común de cooperación, el cual, al garantizar certeza financiera, posibilitará ejercicios de planificación reales y apegados a las prioridades en la materia de los cuatro países miembros de la Alianza (Colombia, Chile, Perú y México).

Cabe destacar que en virtud del potencial que perfila esta Alianza, países de otras latitudes se han interesado en participar de algún modo u otro en ella, entre otros: Australia, Japón, Portugal, Canadá, España y Nueva Zelandia.

Por lo que toca al Proyecto Mesoamérica (PM), iniciativa de cooperación subregional orientada a la ejecución de programas de infraestructura para el desarrollo económico y social que incidan en el proceso de integración de los países que van desde Colombia hasta México, la dinámica de colaboración es intensa y sostenida.

La constitución del Fondo de Infraestructura para Países de Mesoamérica y el Caribe, el llamado "Acuerdo de Yucatán", y la incorporación del PM a la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID) en febrero de 2012, han fortalecido el papel del PM como área ejecutora de proyectos con alto impacto.

En este marco, la suscripción del llamado Acuerdo de Yucatán (firmado en diciembre de 2011) y del financiamiento que éste ha posibilitado para obras de infraestructura, ha inyectado mayor dinamismo a la cooperación regional en este ramo y propiciado el avance de obras que mucho incidirán en el proceso de integración en el área. El PM ha implementado una agenda focalizada en 7 sectores: salud, desastres naturales, vivienda, comunicaciones y transportes, energía, comercio y medio ambiente.

Se destacan proyectos de gran envergadura como la iniciativa Salud Mesoamérica 2015, integrada por el Gobierno de España, la Fundación Bill & Melinda Gates y el Instituto Carlos Slim de la Salud; así como el llamado Sistema Mesoamericano de Información Territorial que operará a partir de la donación mexicana de servidores de alto rendimiento; el Programa para el Desarrollo de Vivienda Social en Centroamérica que ha beneficiado a 5.260 familias y el Corredor Mesoamericano de Integración por medio del cual se financiaron dos puentes tipo Bailey a Guatemala. En el ámbito de la energía se destaca el incremento de la exportación de energía por parte de la Comisión Federal de Electricidad de México a Guatemala y de ahí a Honduras y El Salvador. En materia de biocombustibles sobresale el apoyo a la Red Mesoamericana de Investigación y Desarrollo en Biocombustibles y, finalmente, en materia de facilitación comercial, el Procedimiento Mesoamericano para el Tránsito Internacional de Mercancías (TIM) consistente en la instalación de sistemas informáticos y procedimientos estandarizados en los puertos fronterizos del Corredor Pacífico, para optimizar los trámites migratorios, aduaneros, cuarentenarios y fitozoosanitarios.

● **¿Con qué socios y en qué temas de Cooperación Triangular está México trabajando para fortalecer la capacidad en otros países?**

En la arena de la cooperación internacional, la modalidad triangular adquiere día a día mayor relevancia entre países de diversos niveles de desarrollo interesados en innovar en esta esfera de las políticas públicas, con el objeto de alentar -por nuevos caminos y a través de la suma de esfuerzos y capacidades- el desarrollo sustentable.

México no ha sido ajeno a esa tendencia y de modo progresivo suma esfuerzos y fortalezas en esquemas triangulares, con países desarrollados como Japón, Alemania, España y Corea del Sur; de renta media como Chile e Indonesia y de organismos internacionales como: el PNUD, la Organización Mundial de Turismo (OMT), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Todos los proyectos de este tipo ejecutados hasta la fecha por México se han canalizado a favor de países de ALC.

En 2012, México realizó 24 proyectos (100% más que en 2011 y 600% más de lo que ejecutaba en 2007) en una dinámica de innovación que le permitió forjar y desplegar iniciativas triangulares inéditas con Chile e Indonesia en rubros como el desarrollo económico y el cambio climático, respectivamente, así como en el tema de vivienda con Colombia.

Los 24 proyectos ejecutados en 2012 incidieron en seis sectores: correspondiendo a medio ambiente 12 proyectos, a desarrollo agropecuario cinco, a protección civil tres, a desarrollo económico dos y uno a vivienda y a turismo.

México con miras al 2013 tiene tres retos primordiales en esta modalidad de cooperación: perfeccionar los mecanismos vigentes con países u organismos internacionales en los llamados costos de transacción (coordinación en los procesos logísticos y administrativos), mejorar la corresponsabilidad técnica y financiera para una mejor utilización de los recursos y fortalecer la apropiación colectiva de los sistemas de evaluación.

En ese marco, la construcción de sociedades de colaboración triangular tendrá que ser muy efectiva a fin de tener capacidad de manejo para promover formas de vinculación internacional que realmente complementen los flujos de cooperación ligados al desarrollo sustentable.

